

Al inicio de un nuevo curso, destacan en el horizonte eclesial, algunos eventos de relevante importancia, que deseo compartir en este momento.

El próximo mes de octubre (del 5 al 19), se celebrará en Roma la Asamblea General Extraordinaria del **Sínodo de los Obispos sobre la familia**, ese pilar fundamental de la sociedad y que hoy necesita una "protección especial" al verse sacudida por numerosos ataques procedentes de los más diversos ángulos.

Los trabajos sinodales se desarrollarán bajo el lema "*Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización*".

Buscando el apoyo de toda la Iglesia en los trabajos que se realicen en este sentido, el Sínodo de los obispos "*invita a las Iglesias particulares, a las comunidades parroquiales, a los Institutos de vida consagrada, a las asociaciones y movimientos a rezar en las celebraciones eucarísticas y en otras diversas asambleas, en los días precedentes y durante los trabajos sinodales*".

Como miembros de la Iglesia, no podemos olvidar el precepto de ayudarla en sus necesidades y una gran necesidad en estos momentos es prestar nuestra colaboración al desarrollo de los trabajos sinodales, en este caso con la oración. Porque conocemos sobradamente el valor de la misma y apoyándonos en las palabras de Jesús: "Cuanto pidáis al Padre os lo dará en mi nombre... Pedid y recibiréis", no dejemos de elevar nuestra plegaria para que el Sínodo "pueda restablecer de nuevo la conciencia del carácter sagrado e inviolable de la familia, su belleza en el proyecto de Dios" (Papa Francisco).

Empeñémonos en construir la gran familia humana, esa familia que el Señor ha querido formar y

APOSTÓLICAS

Ciudad Misioneras • La Bañeza (León-España) • Octubre 2014 • Nº 348



Vivirlo todo con María

en la que por encima de los lazos de sangre, prevalece la relación con él y el cumplir la voluntad de Dios Padre; esa familia en la que la presencia del amor por Jesús y por el Padre (...) renueva las relaciones familiares con la savia del Evangelio y del Espíritu Santo (cf. Homilía del Santo Padre en la Jornada de la Tercera Edad).

Ya en el mes de noviembre, el primer domingo de Adviento, dará comienzo el **Año de la Vida Consagrada**, cuya clausura tendrá lugar el 2 de febrero (Día de la Vida Consagrada) del año 2016. Todo un año, el 2015, para agradecer al Señor por el don de la vida consagrada a su Iglesia y en el que se nos proponen tres objetivos:

- Recordar el pasado y hacerlo con "memoria agradecida" por cuanto reconocemos en él un tiempo en el que hemos experimentado el amor y la misericordia de Dios.

- "Abrazar el futuro con esperanza", con el convencimiento pleno de que, porque la vida consagrada ha sido querida por el mismo Cristo, nunca podrá faltar en la Iglesia, aun cuando podría adoptar formas distintas a las que actualmente conocemos.

- "Vivir el presente con pasión", dando testimonio en el mundo de la belleza del seguimiento de Cristo en las diversas formas de vida consagrada.

Responder a estos objetivos, hará de la vida consagrada la "lámpara encendida" que ayuda a disipar las tinieblas de este mundo.

Mientras tanto, nuestra Iglesia en España se prepara para vivir el **Año Jubilar Teresiano**, gracia concedida para todas las diócesis de España por el Santo Padre, el Papa Francisco, con motivo de la celebración del V Centenario del nacimiento (28 de marzo de 1515) de nuestra santa más universal: Santa Teresa de Jesús, la mujer fuerte que cambiando "la rueca por la pluma", llegó a ser Doctora de la Iglesia; la Santa andariega que, llevada del amor a Cristo, recorrió la geografía española fundando conventos en los que se atendiese únicamente a "servir y alabar a nuestro Señor".

Que esta gran Santa, maestra de oración, nos ayude a entender la misma como el "refugio del humilde que aspira a las virtudes" (Del himno del V Centenario).

No podemos ni queremos olvidar un acontecimiento que no hace muchas fechas vivíamos en nuestra diócesis de Astorga. La Virgen de Castrotierra, la tierna Madre a cuyos pies nació y en cuyo regazo creció nuestro Instituto, recibió la **Coronación Canónica**. Con dicho motivo, el Papa Francisco ha concedido la Indulgencia Plenaria que podrá lucrarse a lo largo de todo el año desde la fecha de la coronación.

Agradecemos este don de nuestro Santo Padre y vivamos como fieles hijos de tal Madre, considerando que la mejor de las "coronas" que pueden adornarla, es la de las virtudes de sus hijos.

MERCEDES MORATINOS

Con nosotras y para nosotras: Padre Ángel



*Roma, 30 de Octubre de 1964
(Nos escribía hace cincuenta años.
Nos lo dice también hoy)*

En Jesús amadísimas hijas: Aunque tan lejos materialmente de vosotras, sigo con sumo interés el desarrollo de esa tanda de Ejercicios. Quiero decir que os tengo muy presentes en mi memoria y ante Nuestro Señor, para que el fruto corresponda al esfuerzo que la Institución hace para proporcionaros estos medios de santificación.

Aprended a ser Misioneras. Esto es lo primero que esperamos de vosotras. El soldado que no sabe ser soldado y el médico que no sabe ser médico son dos seres inútiles y aún perjudiciales para la sociedad. (...)

La Misionera que no es Misionera SANTA, tal y como la quiere la Institución, que es como la quiere DIOS, puede traicionar su vocación, puede ella morir a la perfección y causar la muerte de sus hermanas por tibieza y vida casi mundana.

Una **Misionera Apostólica de la Caridad** es tan religiosa [consagrada, diría ahora el Padre] como una Carmelita Descalza, como una hija de Santa Clara, como cualquier religiosa de la Santa Iglesia. Debe matar su deseo de mundo, de vanidad, de aparecer a los ojos de las gentes. Debe matar su amor propio.

Debe ser sumisa a sus Directoras y sus Encargadas.

Sólo Dios sabe cuánto hieren el Corazón de Dios y cuánto hieren el corazón del Padre las hijas de la Institución que no son ASÍ.

Aspirad a la perfección. No sois jóvenes buenas que habéis de llevar solamente una vida de piedad, rezar ciertos rosarios, abstenerse de ciertas diversiones. Vuestra obediencia ha de ser como la de nuestra bendita MADRE que nos dejó el santo y contraseña de nuestra obediencia en su FIAT, hágase según tu palabra, la palabra que el Ángel le decía en nombre de Dios. Es decir, que vuestra virtud, por vuestra profesión de almas consagradas, ha de ser superior a la de cualquier alma que sea piadosa y recogida.

Concretamente las disposiciones de vuestra Institución las habéis de llevar en vuestro pensamiento, en vuestro corazón, en vuestras obras todas. Sin contrariarlas, sin criticarlas, sin comentarlas ligeramente, sin llevarlas y traerlas frívolamente hasta hallar alguien que os diga que no es para tanto, que eso es una exageración, que en el mundo no se puede vivir así. No. Eso no lo hagáis nunca, nunca. Si supierais lo que desagrada eso a Dios!

Guardad suma caridad entre vosotras. Ya sabéis lo que dicen las Constituciones acerca de las que llevan y traen cuentos y chismes, de las que andan comentando esto y lo otro de unas y de otras, sobre todo de unas y de otras Superiores.

Sed sencillas. Que vuestra virtud sea en la obediencia y en la caridad como la de Santa Teresita del Niño Jesús, como la de tantas almas buenas, buenas, que viven en la Institución y que todo lo hallan bien cuando es la obediencia o la caridad la que lo manda o exige.

Termino. Quedo rogando por vosotras. S.S. el Papa no se cansa de repetir que este mundo enfermo y pecador solamente se ha de salvar con la oración, el ejemplo y el testimonio de las almas buenas que quieren colaborar en el Apostolado definitivo de la Corredención, que es la vida interior, la vida de perfección.

A todas y cada una os bendice paternalmente

EL PADRE



Palabra del Papa

El ángel de la guarda existe, no es una doctrina fantasiosa, sino un compañero que Dios nos ha puesto al lado en el camino de nuestra vida. Lo ha afirmado el santo padre Francisco, en la homilía de este jueves en la Residencia Santa Marta, en el día en el que la Iglesia celebra la memoria de los santos ángeles custodios.

Tal y como ha recordado el Papa, las lecturas del día presentan dos imágenes: el ángel y el niño. Dios ha puesto a nuestro lado un ángel para cuidarnos. Francisco advierte que "si uno de nosotros creyera poder caminar solo, estaría muy equivocado", caería "en ese error tan feo que es la soberbia: creer ser grande", autosuficiente. Jesús enseña a los apóstoles a ser como niños.

"Los discípulos peleaban sobre quien era el más grande entre ellos: había una disputa interna..., el carrerismo, ¿eh? Estos que son los primeros obispos, tuvieron la tentación del carrerismo. 'Yo quiero ser más grande que tú...'. No era un buen ejemplo que los primeros obispos hagan esto, pero era la realidad. Y Jesús les enseñaba la verdadera actitud", la de los niños.

Así, el Papa ha recordado que "la docilidad, la necesidad de consejo, la necesidad de ayuda, porque el niño es precisamente el signo de la necesidad de ayuda, de docilidad para ir adelante... Este es el camino. No quién es más grande". Los que están más cerca de la actitud de un niño --ha observado-- están más cerca de la contemplación del Padre. Escuchan con corazón abierto y dócil al ángel de la guarda.

A continuación, el Pontífice ha afirmado que "todos nosotros, según la tradición de la Iglesia, tenemos un ángel con nosotros, que nos cuida, nos hace sentir las cosas. Cuántas veces hemos escuchado: 'Pero... esto... debería hacer así, esto

no está bien, estate atento...': ¡muchas veces! Es la voz de nuestro compañero de viaje. Estar seguros que él nos llevará al final de nuestra vida con sus consejos, y por esto escuchar su voz, no rebelarnos... Porque la rebelión, el querer ser independiente, es un cosa que todos nosotros tenemos; es la soberbia, la que tuvo nuestro padre Adán en el Paraíso terrestre: la misma. No rebelarse: seguir sus consejos".

De este modo, el Papa ha subrayado que "ninguno camina solo y ninguno de nosotros puede pensar que está solo" porque está siempre "este compañero".

A propósito, ha proseguido indicando que "cuando nosotros no queremos escuchar su consejo, escuchar su voz, es como decirle: '¡Pero, vete!' Echar al compañero de camino es peligroso, porque ningún hombre, ninguna mujer puede aconsejarse a sí mismo. Yo puedo aconsejar a otro, pero no aconsejarme a mí mismo. Está el Espíritu Santo que me aconseja, está el ángel que me aconseja. Por esto, lo necesitamos. Esta no es una doctrina sobre ángeles un poco fantasiosa: no, es realidad. Lo que Jesús, Dios, ha dicho: 'Yo mando ángeles delante de ti para cuidarte, para acompañarte en el camino, para que no te equivoques'".

Para finalizar, el Obispo de Roma ha concluido su homilía preguntando: "¿Cómo es la relación con mi ángel de la guarda? ¿Lo escucho? ¿Le digo buenos días por la mañana? ¿Le digo 'cuidame durante el sueño'? ¿Hablo con él? ¿Le pido consejo?" De este modo, Francisco ha invitado a preguntarnos cómo es la relación con este ángel que el Señor nos manda para cuidarnos y acompañarnos en el camino, y que ve siempre el rostro del Padre que está en el cielo.

Dos provechosas jornadas espirituales

Los ejercicios del padre Antonio

“Qué detalle, Señor has tenido conmigo, cuando me llamaste...”

Así me encuentro, agradeciendo, cantando en mi interior porque me LLAMÓ. También me impulsó a venir a Ejercicios, superando lo que era preciso superar... Y sí, aquí, en esta tanda impartida por el Padre Antonio Espino, S. de J. estaba el Señor que tenía mucho que decirnos.

Se iniciaron los Ejercicios el día 22 de agosto, conmemorando con mucha alegría la fecha en que nuestro Padre Ángel había celebrado su primera Misa. Así estuvo presente desde el inicio de estos días de gracia. El Padre Antonio, se revistió con la casulla de la consagración episcopal de D. Ángel, aunque no nos ocultó que se sentía indigno y con gran veneración hacia nuestro Padre. También celebró la Misa con uno de sus cálices.

Con una metodología ignaciana se iniciaban los temas. Ya en la introducción, el Padre Antonio insiste en que nos es urgente un re-encuentro con Cristo; con su palabra, con su vida, con su ejemplo, con sus actitudes, un reencuentro con su amor. Trató de que cada día hiciéramos verdadera oración con acto de presencia de Dios, de adoración, petición, composición de lugar, coloquios... Y esto practicarlo toda la vida.

Los temas fundamentales fueron desarrollados contemplando la vida de Jesús, desde la Encarnación hasta la Eucaristía de la que meditamos varios aspectos. No faltó una reflexión sobre los votos, insistiendo sobre todo en la obediencia y en la pobreza. Siguiendo el camino de San Ignacio pudimos revisar nuestra conciencia para poner en orden muchos aspectos de nuestra vida y alertarnos acerca de los enemigos de nuestra alma. En todo momento el P. Antonio nos indicaba la necesidad de contemplar las actitudes del Señor, de la Virgen, de

San José, según cada tema expuesto. Una de las etapas fue la vida oculta, donde prima el silencio; años tratados sobriamente por el Evangelio. El Director aprovechó para hablar del silencio interior y exterior y tratar de desprender nuestro corazón de todo lo que pueda estorbar al amor de Dios. “La vida oculta, de Jesús, nos hace pensar el tesoro que debe suponer el silencio”

Qué humildad la de Juan en el Jordán al reconocer a Jesús. Le ve confundido entre la multitud como uno de tantos pecadores. El Padre Antonio nos recomendaba: “Estate muy atenta a todas sus palabras, pero también a todas sus actitudes” porque si no sabes por dónde caminó el Señor, ¿cómo le vas a seguir? Si no sabes qué hizo y cómo lo hizo, ¿cómo lo vas a hacer tú? Nos invita a entrar en su corazón y pedirle cómo quiere la humildad de una Misionera Apostólica de la Caridad. Como quiere que la cultives. Sólo la gracia puede hacer esto en ti, pero Dios lo quiere hacer.

Imposible exponer siquiera una síntesis de toda la doctrina recibida. No lo intentamos, sólo destacamos algunos pasajes.

Nos invitó a acudir con confianza a Jesús en las tentaciones. Si El fue tentado ¿no voy a serlo yo? Muy importante y consoladora la contemplación de Jesús dormido en la barca en medio de la tempestad. Jesús precisa poner a las almas en santa impotencia para realizar en ellas divinas



operaciones, y el alma, cuando está así, piensa que Jesús duerme; no le oye, no le siente, pero Jesús está siempre. Nos decía cómo la Virgen María había contemplado muchas veces la inefable belleza de Jesús dormido, y nos invitaba a contemplarle así, en nuestros tiempos de oración y a que tengamos confianza. "El Corazón de Dios no duerme".

Me conmovió el silencio de la Eucaristía. "Jesús en la Hostia Santa, no habla, solo sabe amar". Le profanan los enemigos, se le recibe indebidamente, y El calla. Quiso decir que hay un silencio sublime de amor, que hay una manera de comunicación con Jesús en el silencio.

Estoy dando gracias al Señor. Todo este material lo voy a seguir usando en meditaciones, Retiros... También mi agradecimiento al Instituto y al Padre Antonio. ¡Sí, "el Señor ha estado grande con nosotras y estamos alegres"

M^a PIEDAD LÓPEZ

Ejercicios de Don Pedro Rodríguez

En la introducción nos dijo que los Ejercicios son una invitación de Dios a vivir la cercanía de su amor. Nos citó las palabras de Sta. Teresa para que nos resonasen a lo largo de los Ejercicios: *Vuestra soy, para Vos nació, ¿qué queréis Señor de mí?*

Insistió en la necesidad de renovar nuestra pertenencia total al Señor (corazón, voluntad, sentimientos, criterios,...), despojándonos de lo que impide que Cristo entre en el alma y sea Él

quien inspire cada palabra, acción, silencio, etc. en nuestra vida. El Espíritu Santo nos ayudará a quitar toda resistencia a la entrega total llevándonos a la santidad por caminos insospechados, si reconocemos nuestra debilidad y pobreza y le dejamos actuar.

Nos ayudó a:

- Tomar conciencia de ser criaturas de Dios, hijos de Dios, nuestra dependencia de Dios, buscando agradecerle en todo, su mayor gloria y no nuestra gloria.

- Usar de las cosas tanto en cuanto me lleven a alcanzar el fin de mi vida. Hacerse indiferente a las cosas, personas, para que eso no determine mi vida, inclinándome amorosamente a lo que 'el quiere de mí.

- Ver mi respuesta ante el amor de Dios. Agradecimiento al Señor repasando la propia vida a la luz de Dios.

- Confiar en el amor de Dios, que nos ama con todas nuestras miserias, reconocerlas y saber que Cristo nos perdona de verdad y nos reviste de sí mismo.

- Pedir la gracia de no ser sordos a la llamada de Cristo. Responder a ella para hacer lo que Él quiere, colaborando con lo que Él lleva en su corazón, viviendo su misma vida, estar con Él dispuestos a beber el cáliz que él bebió.

- Encontrarnos con la Virgen, modelo en todo. Colaboró con Cristo en la Redención. Nos enseñó la oración del corazón, sentir internamente, amar, repetir continuamente Fiat. Su Fiat, lo mismo que el de San José, fue un abandonarse en Dios. Nos

enseña a vivir de la fe, como crecer en ella y permanecer en contacto con Dios a lo largo del día, dejándonos invadir por esa vida divina, de forma que todos mis pensamientos, intenciones, operaciones, palabras, estén imbuidas por la fe. Nos enseña a perseverar en la fe y en la oración cuando llegan las pruebas.

- Descubrir cómo el maligno actúa en nuestra vida por medio de todo lo que supone riqueza, honor y soberbia y Cristo nos propone pobreza frente a riqueza, menosprecio frente a honor y humildad frente a soberbia.



• Contemplar la vida pública de Jesús centrándonos en varios pasajes del Evangelio, sobre todo en la Pasión y Resurrección, que nos movió interiormente a vivir unidos a Él agradeciéndole su amor, amándolo con todo nuestro ser y pidiendo a la Virgen nos enamore cada día más de Él

El día 15, aniversario de la Aprobación Pontificia, Don Pedro celebró la Eucaristía con el cáliz y la casulla de la ordenación episcopal del Padre, sintiéndose de una manera especial la presencia del Padre en medio de nosotras.

Durante los actos de oración todos los días teníamos una lamparita de aceite encendida sobre el altar, que nos animaba a hacer de nuestra vida una ofrenda al Señor, gastándose sólo por Él e irradiando su luz a los demás.

Después de completas nos rociaba individualmente con agua bendita.

Tuvimos una Hora Santa sobre Getsemaní, en la que vimos que lo que más le costó a Jesús fue aceptar toda la carga del pecado de la humanidad con todas las consecuencias hasta la muerte de cruz. Antes de dar la bendición con el Santísimo nos impuso las manos mientras oraba sobre nosotras y nos pidió repitiésemos interiormente desde el corazón: Señor, que se haga tu voluntad.

Terminamos con la Misa de acción de gracias por los Ejercicios, por el ingreso de Ángela, a la que felicitamos de corazón y pedimos por su perseverancia, y la bendición propia de los Ejercicios

M^a JOSÉ PALLARES

DESDE MÉXICO



Nuevamente con vosotras, queridas Misioneras y Auxiliares, así como con cada uno de los asiduos lectores de APOSTÓLICAS.

Ya de regreso de nuestra estancia en España, Felisa, Lupita y una servidora, de nuevo emprendemos el trabajo del nuevo curso. Cada Misionera reanudamos los apostolados y tareas que de algún modo han estado detenidos. Después de los Ejercicios Espirituales que todas hemos vivido, vamos con nuevos bríos y nuevas ilusiones, a dar un pasito más en nuestro caminar de Consagradas como Misioneras Apostólicas de la Caridad. Cada cual nos sentimos pobres y necesitadas de la gracia de Dios y hemos de recobrar fuerzas, ilusión y generosidad en la oración de cada día a la que tratamos de ser fieles y en el contacto con nuestro Jesús Sacramentado.

También varias Auxiliares practicaron tres días de Ejercicios predicados

por el P. Antonio Ramos (Siervo de Jesús), con mucho aprovechamiento por parte de todas. ¡Cuánto deseaban que todas las demás hubieran podido asistir! Pero ya se sabe que tienen a su cargo a la familia y no pueden desprenderse tan fácil.

Ahora toca practicar lo vivido, para lo cual apelamos a la oración de unas por las otras sea desde cualquier país donde estemos, pues el Señor está cerca de los que le buscan.

Algo, para mí, es importante en todo este caminar del Instituto: Que vivamos la Alegría tal como nos enseñó de palabra y con su ejemplo nuestro Padre Fundador. Así lo decía él: "sin alegría no hay virtud". El nos dio ese testimonio con su vida de cruz llevada con alegría vivida con voto. Aprendamos.

Sigamos unidas viviendo nuestro ideal porque "El amor de Cristo nos apremia."

TININA





Queridas hermanas les escribo estas líneas para contarles lo vivido el domingo 17 de agosto pasado.

Providencialmente amaneció soleado. Cada una de las Misioneras del Centro de Rosario nos acercamos a la Parroquia Nuestra Señora de la Guardia, en Rosario, agradeciendo al Señor la gracia de

poder acompañar a nuestra querida hermana Hilda Báez, que en la Misa de 10,30 emitiría sus Votos Temporales.

Ella llegó a Rosario el día anterior acompañada de sus familiares desde Chascomús, donde vive y ejerce su apostolado entre los pobres, además de estar a cargo de la secretaría del Obispado de su Diócesis.

La Santa Misa fue celebrada por el querido padre Damián Nannini, que tanto nos ayuda. Muy emotiva la homilía y la emisión de Votos.

Hilda leyó muy serena la fórmula de la Consagración. Toda la comunidad acompañaba con cantos y oraciones.

Nos sentimos muy unidas a todo el Instituto, y al Padre Ángel muy presente, así que le pedimos por la fidelidad de todas sus hijas Misioneras.

Con los corazones felices por todo lo vivido nos fuimos a la Sede para compartir un almuerzo fraterno; también nos acompañaron los familiares de Hilda. Todas disfrutamos de poder compartir con ellos.

Una vez más unimos nuestras voces para cantar TENEMOS TANTO, TANTO PARA ESTAR AGRADECIDAS...

OREMOS POR LA SANTIDAD DE CADA UNA.

NILDA ROLDÁN

Hilda nos expresa sus sentimientos

"Dios ha hecho todas las criaturas para su gloria y para que ellas sean felices y se hagan el mayor bien unas a otras. El mayor bien es el amor, la caridad" (El Padre).

A mis queridas hermanas: Aprovechando que en estos días el clero de la diócesis junto al Obispo están en sus Ejercicios, que el trabajo está más relajado, habiendo ya pasado más de 2 semanas de mis primeros votos dentro del Instituto, y pensando en el dicho "más vale tarde que nunca", quiero agradecer a todas y cada una de mis hermanas por

su acompañamiento en esos días, por su presencia en la celebración, y con su oración y mensajes, las que no pudieron estar personalmente en la Parroquia Nuestra Señora de la Guardia... Me sentí muy acompañada por todas y también por mi comunidad parroquial y por mi Obispo.

Doy gracias a Dios que a pesar de mi pobreza y mis miserias me sigue mostrando, y cada vez más, su amor, su misericordia y su fidelidad... Feliz por eso y por muchos años más de amor y fidelidad. Y si Él así lo quiere, con ustedes, Misioneras Apostólicas de la Caridad, cami-

nando juntas en comunión y caridad fraterna, como deseaba nuestro Fundador.

En nombre de mi familia, gracias en especial a todas las Misioneras de Rosario por su hospitalidad y por el hermoso ágape fraterno que nos brindaron a todos.

En mi oración pido constantemente que Él recompense con creces (como siempre lo hace) a todas por el bien que me han hecho.

Unidas en oración, les mando un abrazo fraterno, esperando encontrarnos muy pronto!

HILDA BÁEZ

Nuestros difuntos

Una hermana y un hermano de M^ª Jesús Holguín (Ponferrada).
Oremos por su eterno descanso.

Con la Virgen de la Merced

CONSTANTINA PARADA BOLAÑOS

nuestra hermana que vivió su consagración secular en el Instituto Misioneras Apostólicas de la Caridad, al que ingresó en el año 1968, culminó su entrega definitiva a Dios, el día de Nuestra Sra. de la Merced, 24 de septiembre, respondiendo a la llamada del Señor, que la invitaba a entrar en la Nueva Vida de mano de la Madre. Había hecho sus votos temporales en el Instituto el año 1975, era la respuesta decidida a ser toda de Dios respondiendo a su llamada. Lo expresaba en carta a la Directora General: *"humildemente reconozco que no merezco tal gracia, sin embargo confío plenamente en la ayuda paternal de Dios y de la Santísima Virgen para ir haciéndome cada día más fiel a su amorosa llamada"*

Tina, como la llamábamos familiarmente, durante cerca de diez años sirvió al Instituto entregándose generosamente en los Hogares Apostólicos. Varios Hogares se vieron apoyados por su presencia y su dedicación: el Colegio de Veguellina, París, en la Misión Española; la Residencia de Pamplona, en La Bañeza y en la Residencia de León. Tuvo también la oportuni-



dad de entregarse a las Misioneras de su Centro asumiendo la responsabilidad de dirigirlo.

Por decisión de la familia, que prefería tenerla más cerca, no le fue fácil incorporarse al Hogar Familiar y los últimos años los pasó en una Residencia de Ginzo de Limia, acompañada en cuanto era posible por su familia y la visita de algunas Misioneras.

Llevaba unos años entregando a Dios los sufrimientos de su enfermedad y deterioro, un tanto prematuro, que ella ofrecía con paciencia y espíritu apostólico, haciendo vida, en esta situación, el carisma de colaborar con Cristo en la Redención del mundo, uniendo sus sufrimientos a los del Señor. Por el año 1979, escribía a su Directora General: *"Debemos esperar a Cristo con la lámpara bien encendida, y negociar hasta el máximo los talentos que Dios nos ha dado"*. Esta es nuestra esperanza, querida Misionera, Tina, que el Señor te haya encontrado muy preparada para el encuentro con El. Tu partida nos invita, cómo no, a tener también a punto nuestra lámpara para que, como de ti, pueda decirse de nosotras que estábamos preparadas y entramos con él al banquete de bodas (Cfr. Mt 25, 10)

Decálogo para el tiempo libre

1. Busca tiempo para leer. Es una manera de perfeccionarte con el saber de los demás.
2. Busca tiempo para rezar. Es el modo de entrar en contacto con Dios y expresarle tu amor.
3. Busca tiempo para meditar. Es un ejercicio necesario para llegar a la profundidad de tu corazón.
4. Busca tiempo para dialogar. Es la acción más noble del ser humano, a través de la cual uno escucha y habla, recibe y da; y así crece y se consolida la amistad.
5. Busca tiempo para observar a los demás. Es una actitud que te enseñará mucho y te ayudará a imitar lo positivo de los otros y a evitar sus defectos.
6. Busca tiempo para contemplar la naturaleza. Es el arte de Dios, donde El se ha manifestado en toda su belleza.
7. Busca tiempo también para trabajar, hacer algo, diligentemente. Es el precio que has de pagar por realizarte a ti mismo, ser útil a los demás y construir una sociedad más justa y humana.
8. Busca tiempo para viajar. Es una actividad que enriquece en gran manera, porque entras en contacto con gentes y culturas diversas que te pueden complementar.
9. Busca tiempo para evaluarte a ti mismo. Es un momento propicio para hacer balance, de decidir con energía lo bueno que debes potenciar y lo malo que debes corregir.
10. Busca tiempo para amar. Es la esencia de la vida, que brinda al ser humano sentido y felicidad.

Joan Bestar Comas

*Cuando está a punto de imprimirse la hoja, el día siguiente de la Virgen del Pilar, nuestra hermana **TININA CELA** es llamada a su encuentro definitivo con el Señor. Deseamos y esperamos para ella el descanso y gozo eternos y la seguimos acompañando con nuestro cariño y oración.*